

CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS
MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO
IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA
ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL-ESPAÑA

(29 de marzo de 1935 - 3 de agosto de 2004)

Boletín informativo Nº 44 FEBRERO - MAYO 2026



Año Jubilar Concepcionista



*"Me he consumido de celo en defensa
del honor de mi Madre Inmaculada,
y ella me ha librado
de todas mis tribulaciones"*



Con gran alegría y en acción de gracias al Señor estamos celebrando un **AÑO JUBILAR** que la Santa Sede, a través de la Penitenciaría Apostólica, nos ha concedido a los Monasterios de la Orden de la Inmaculada Concepción, por los 50 años de la Canonización de nuestra Madre Santa Beatriz, Fundadora de la Orden de la Inmaculada Concepción. Coincide también en el marco de este Año Jubilar los cien años de su Beatificación acaecida el 28 de julio de 1926.

Os informamos de que todos los fieles que visiten nuestro Monasterio **sábados, domingos y festivos, de 5 a 7 de la tarde**, y que cumplan con las disposiciones previstas, podrán ganar la **INDULGENCIA PLENARIA**. Al final de la Eucaristía, que en invierno es a las 6 de la tarde y en verano a las 7 de la tarde, se venerará la reliquia de nuestra Madre Santa Beatriz cantando un himno en su honor.

Los requisitos son:

- Estar verdaderamente arrepentidos de nuestros pecados
- Confesión sacramental
- Comunión Eucarística
- Oración por las intenciones del Santo Padre

Por eso, nuestra misión en la Iglesia, que nuestra Madre Santa Beatriz quiso para su Orden, es evocar sobre la humanidad esta era dulcísima que comenzó Cristo con su vida evangélica, con su muerte y su resurrección.

Las Monjas Concepcionistas nos obligamos a vivir las actitudes de María Inmaculada, traduciendo en obras de virtud la virginidad purísima de María: virginidad en nuestro obrar, virginidad en nues-



tros juicios, virginidad en nuestro corazón, virginidad en nuestros deseos, virginidad en nuestros afectos, virginidad en nuestra voluntad, para así colabo-



Imagen venerada en el Monasterio

rar más eficazmente en la regeneración de nuestros hermanos los hombres, a quienes amamos intensamente en las entrañas de Cristo.

Las Monjas Concepcionistas nos ayudamos, desde la contemplación y con la luz del Espíritu Santo, a hacer el cambio de nuestra mente a la de Dios, pura y santa. Nuestra gran preocupación es crear en el Monasterio el ambiente de

paz, de amor, de armonía, de bondad con todas las hermanas y esto, desde nuestra entrega y oración, transmitirlo a la humanidad entera.

Desde que ingresamos en el Monasterio, pedimos a nuestra Madre Inmaculada la gracia de imitarla en su disponibilidad a la acción del Espíritu Santo, en su actitud de Virgen orante y fiel esclava del Señor.



Mediante la oración, silencio, penitencia, alabanza divina y trabajo, como Monjas Concepcionistas tratamos de ir conformando nuestra vida con la de la humilde Virgen María, ya que nuestra misión en la Iglesia es la de recordar a todos los hombres nuestro común destino a la santidad y cooperar con María en la restauración redentora, tanto en la propia alma como en la de los hermanos, de este designio divino universal.

María Inmaculada es el Paraíso para nosotras, Monjas Concepcionistas, donde nos adentramos y desde donde vivimos nuestra espiritualidad en los elementos constitutivos de la vida monástica: silencio, soledad, oración, generosa penitencia, alabanza divina, comunión fraterna y trabajo, para

acercar a la humanidad al conocimiento y amor de Dios, evocando con nuestra propia vida su pensamiento creador sobre el hombre.

Nuestra contemplación nos hace sentirnos más hermanas de toda la humanidad, más comprometidas en vuestro bien espiritual, no sólo aportando santidad con la nuestra a favor vuestro, sino también, como vasos comunicantes que somos, siendo en nuestra oración voz de los que no saben orar a Dios, amor de los que no saben amar a Dios, mediación de los que prescinden de Dios, reparación de los que reniegan a Dios, ofreciendo al Padre las angustias y dolores, las esperanzas y gozos de todos los hombres.

De la mano de nuestra Madre Mercedes de Jesús, Sierva de Dios, nos serviremos durante este año en este boletín y en los sucesivos, de sus escritos en los que habla de nuestra Madre Santa Beatriz:

Estímulo y modelo para nosotras, concepcionistas, es el testimonio luminoso de vida de nuestra Madre Santa Beatriz, despojada, inmolada y consagrada de por vida al amor, imitación y veneración de María Santísima en el privilegio de su Concepción Inmaculada.

Fue la consagración, la inmolación, la imitación de por vida de María Inmaculada, quien hizo transmisora de Dios a nuestra Madre Santa Beatriz desde su intenso encerramiento, no sólo para los hombres de su tiempo, sino que sigue siéndolo para los de hoy. De por vida. Porque desde contemplar a María hasta quedar convertidas en imágenes suyas vivientes, como lo fue nuestra Madre Santa Beatriz, hay todo un proceso de cambio, por medio de muertes místicas, de renunciaciones, de despojo, de vencimientos propios a tantas cosas que no nos gustan y que aceptamos para que nazca en nosotras el nuevo ser transformado.

Tendremos que vivir muchas veces la fe, como nuestra Madre, a oscuras, sin atisbos de luz. En estos momentos, hermanas, y serán muchos en nuestra vida, tendremos que renunciar hasta al derecho de vivirmos para que nos viva otro: Dios, al que no sentimos, ni vemos, ni oímos. Así, a oscuras, en el vacío de todo sentimiento, de toda seguridad, de toda eficacia. Sin palpar nada. Como nos enseñan los treinta largos años, al parecer inútiles, de encerramiento en el Monasterio de nuestra Madre. Así, en la aparente esterilidad, acogida con fe, es donde nos haremos presentes, mejor, Dios se hará presente a nuestros hermanos, y será vida para ellos, salvación. Éste es nuestro camino, hermanas, “de por vida”. Para cambiarnos en “Vida” con mayúscula. ¡No lo olvidemos!



ESCRITO DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES (OIC) PARA EL TIEMPO DE CUARESMA

Vamos a entrar en la lucha contra el pecado considerando la conversión que nos pide el Señor para entrar de lleno en el espíritu santificador de nuestra espiritualidad concepcionista.

El pecado, nuestro pecado, nunca nos acercará a Jesús, al contrario, nos aleja de él y nos paraliza. Necesitamos de alguien que interceda por nosotras, que nos acerque al Señor. Esta misión la cumple María, la “sin pecado”, nuestra Madre querida Inmaculada. Por ello comenzamos nuestra conversión acudiendo a ella, para que interceda por nosotras, para que nos acerque a su Hijo. Mirémosla, hermanas, contéplémosla como tantas veces lo haría nuestra Madre Santa Beatriz. Contéplémosla largamente en su pureza original para que, como a ella, también a nosotras nos envuelvan los purísimos destellos de su santidad. Nos enamore su pureza y humildad, su blancura y ausencia de pecado y ello nos impulse a la conversión más sincera, hasta completar el retorno a la santidad de nuestro Origen. Esto es sentir que alguien nos acerca a Jesús, como el ciego de Betsaida. Es María quien lo hace cuando acudimos a ella. Ella es la que intercede para sacarnos de nuestra postración como Madre y nos puede presentar a Jesús, para que Jesús, como hizo con el ciego, que le sacó fuera de la ciudad para echar saliva en sus ojos e imponerle las manos, pueda sacarnos, porque nos dejamos sacar del pecado, de la ciudad del mal.

Dejemos el pecado que nos destruye y hagamos crecer la vida de Dios en nosotras. ¿Cómo? Viviendo el Evangelio, que es la senda que nos lleva a la santidad consumada, al amor perfecto, a la virtud, siendo constantes en su ejercicio, pues la repetición de actos virtuosos nos irá inclinando hacia Dios, hacia el bien.





Noticia

*Misa de acción de gracias por los
50 años de la Canonización de
nuestra Madre Santa Beatriz de Silva
presidida por nuestro Sr. Obispo
Mons. Abilio Martínez*

Domingo
31 de mayo

A las 7 de la
tarde

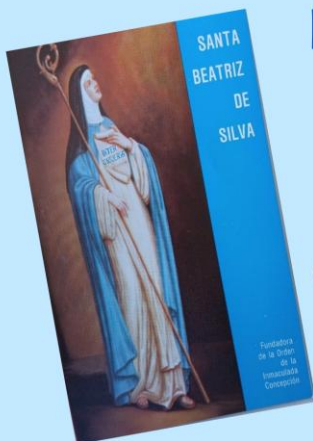
Monasterio de Monjas
Concepcionistas de
Alcázar de San Juan

¡Estáis todos invitados!



LIBRO

Santa Beatriz de Silva Fundadora de la Orden de la Inmaculada Concepción



Si quieres adentrarte en la
belleza espiritual de
Santa Beatriz de Silva,
aquí tienes descrita a la
heroína de la Inmaculada...
"La Santa del Silencio"

Vida Escrita por la Sierva de Dios
Madre Mercedes de Jesús Egido
115 páginas 5 €



**PENSAMIENTOS DE LA SIERVA DE DIOS
MADRE MERCEDES DE JESÚS (OIC)
SOBRE NUESTRA MADRE INMACULADA**

*María Inmaculada, como Puerta
del cielo y Monte santo de Dios
es el lugar privilegiado para el
encuentro del hombre con Dios*

* * *

*Cuando luchamos por liberarnos
del pecado, estamos luchando
por adquirir la actitud esencial
de María, actitud que, por ser la
de la libre de pecado, es la actitud
libre de error, actitud de humildad.*

* * *

*Si el acontecimiento de la Encarnación
resultó para María la unificación
con Dios, el de la Cruz llevó a la
cumbre su maternidad divina
hasta el último extremo de
configuración con el Hijo.*

* * *

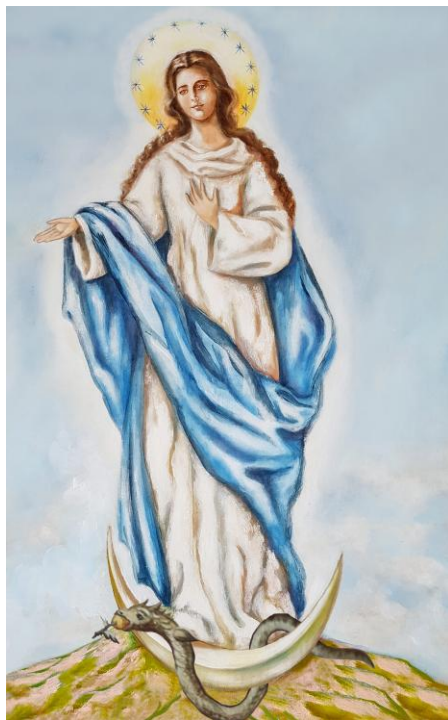
*Hemos de ser actoras de la gracia santificante que Dios nos da,
para responder, como María Inmaculada, a la llamada de ser
imagen y semejanza del Dios que vitalmente reproduce ella;
para construarnos en Dios.*

* * *

*Nuestra vinculación a María tiene que ser muy estrecha,
porque es quien mejor nos lleva a Dios, quien mejor conoce a Dios,
quien mejor ama a Dios.*

* * *

*María vivió rindiendo siempre amorosamente su ser virginal
al Padre, sin ninguna vacilación. Y, hecha Madre, rindiendo también
siempre su ser maternal al Hijo, para su obra redentora.*



GRACIAS Y FAVORES

“Quiero compartir esta experiencia, una de tantas, en que sentí la presencia y el favor de la Madre Mercedes de Jesús. Han sido innumerables las ocasiones en que a nivel profesional y personal he recibido su ayuda y en esta ocasión quiero dejar testimonio de ello.

Desde pequeño tanto mi familia como yo profesamos mucha fe a la Madre, siempre ha estado presente en nuestras oraciones ante los acontecimientos más importantes, y en todo momento he notado su presencia y su ayuda.

En esta ocasión me encomendé a la Madre con motivo de una enfermedad y la intervención quirúrgica a la que tenía que someterme.

Durante los días previos a la operación, mi intranquilidad, dada la incertidumbre, fue creciendo como era natural. La espera me causaba gran nerviosismo ya que la operación era complicada y revestía cierta gravedad.



No obstante, todo cambió desde el momento en que me encomendé a la Madre a través de mis oraciones y de las monjas concepcionistas, a las que quiero agradecer todo el tiempo que dedicaron rezando por mí para que todo saliera bien.

Desde ese momento algo cambió, la incertidumbre se transformó en claridad, los nervios en una profunda calma; empecé a sentir una inmensa sensación de paz, incluso mi cara parecía distinta, una gran sonrisa me inundaba.

A pesar de la gran cantidad de peso perdido a consecuencia de la enfermedad, me veía radiante y lleno de vitalidad y optimismo, fue en esos días previos a la operación, cuando sentí verdaderamente que la Madre estaba conmigo.

Recuerdo cómo en la sala de espera o ya en la misma sala de operaciones, antes de someterme a la anestesia, mantenía esa sorprendente sensación de paz que indudablemente estaba motivada por la presencia de la Madre, nunca me sentí igual antes, era algo indescriptible, lo pensaba y no daba crédito, cómo podía estar tan tranquilo ante aquella situación..., incluso recuerdo bromear con el equipo de cirujanos.

Fue en esos momentos cuando decidí, independientemente del resultado de la operación, dejar testimonio de esta vivencia que, sin duda, ha sido obra de la Madre Mercedes.

La operación salió bien, a día de hoy estoy totalmente recuperado, ante la incredulidad de los médicos por la rápida y buena evolución de la enfermedad.

Gracias, Madre Mercedes y gracias, monjas concepcionistas, una vez más”.

S.A.Z.

* * *

“Queridas hermanas: Quiero daros las gracias de todo corazón por haber rezado tanto a la Madre Mercedes por mí. Fui operado de mi rodilla, una intervención importante y, gracias a Dios, todo ha salido maravillosamente bien.

La operación fue un éxito y el postoperatorio está siendo sorprendentemente bueno; incluso los médicos se han mostrado asombrados por mi rápida recuperación. Estoy convencido de que esta gracia se la debo a la intercesión de la Madre Mercedes, a vuestras oraciones constantes y la de familiares y amigos. Os estoy profundamente agradecido y encomiendo a la Madre Mercedes para que siga cuidando de todas vosotras.



No tengo el placer de conocer vuestro Monasterio, pero, en cuanto pueda, me encantaría poder haceros una visita y daros las gracias en persona. Con todo mi cariño y gratitud”.

E.B.M. – Sant Cugat del Vallés, Barcelona

*Oración para obtener la glorificación en la tierra
de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús*



Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dígnate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

**Rogamos nos comuniquen las gracias recibidas por intercesión
de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús.**

**Para comunicar los favores recibidos, solicitar estampas,
comprar libros, enviar limosnas, pueden dirigirse a:**

**MONASTERIO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS
C/. Virgen, 66 13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA
Teléfono 926 54 00 09 e-mail: concepcionistasalcazar@gmail.com
www.monjasconcepcionistasdealcazar.com**

**Quienes deseen colaborar, pueden ingresar los donativos por
transferencia bancaria a esta cuenta:**

GLOBALCAJA IBAN ES02 / 3190 / 2016 / 14 / 2013174921

**EL DÍA 3 DE CADA MES SE OFRECE UNA MISA POR LOS
BIENHECHORES Y AMIGOS DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN
DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS**